Érase una vez la ética

Érase una vez la ética, una búsqueda de la vida buena a través del examen racional… Pero, ¿no es la ética una cuestión subjetiva, basada puramente en los propios sentimientos y las convicciones personales? ¿No está acaso la ética marcada por la cultura en que vivimos? La ética es, ante todo, un tipo de saber práctico orientado a vivir una vida buena, un ejercicio del pensamiento volcado hacia las propias acciones. Pero, ¿hay respuestas objetivas a la pregunta por la felicidad, por el bien, el mal, el deber, etc.? Si no hay una respuesta cien por cien objetiva (cosa que trataremos de averiguar a lo largo de estas páginas), al menos la ética sí tiene una historia clara: ha sido un saber cultivado con esmero por pensadores, con sus nombres y apellidos. A menudo, en las clases de ética, los alumnos piden un libro que les permita entender las principales corrientes de pensamiento que han configurado este saber. El profesor, si se encuentra ante un alumno que no cursa estudios de filosofía, experimenta la difícil situación de o bien recomendar un libro que puede ser excesivamente complejo o bien sugerir algún título fácil en su comprensión, pero quizás poco preciso en su formulación.

Este libro pretende ser una introducción a la ética a través de las principales posturas que han ayudado a comprender mejor la

vida humana. No es un libro de historia de la filosofía al uso, puesto que he seleccionado aquellos autores que me parecen especialmente relevantes en la construcción de este saber racional que es la ética. También he querido mostrar los principales planteamientos con los que cabe enfrentarse a la acción humana sin simplificarlos demasiado, equilibrio siempre difícil entre acercar a un autor al público general y no traicionar al propio autor por un exceso de afán expositivo. Por otro lado, el objetivo de estas líneas no es proporcionar un conocimiento erudito y técnico, sino más bien comprender las grandes ideas y argumentos que vertebran la ética. Así pues, espero se me perdone si en algunos puntos me centro en interpretaciones de los autores un tanto generales. He tratado de no hacerlo, pero el riesgo siempre está ahí para quien emprende la aventura del pensamiento. En este caso, la empresa en la que quiero embarcar al lector es una reconstrucción biográfica de una disciplina. En este recorrido por las huellas del pasado vislumbraremos ideas geniales y trazaremos un relato lleno de problemas y soluciones. La aventura tiene riesgos, porque supone someter a examen de nuestros propios planteamientos acerca de la vida, la felicidad y el bien humano, pero merecerá la pena.